

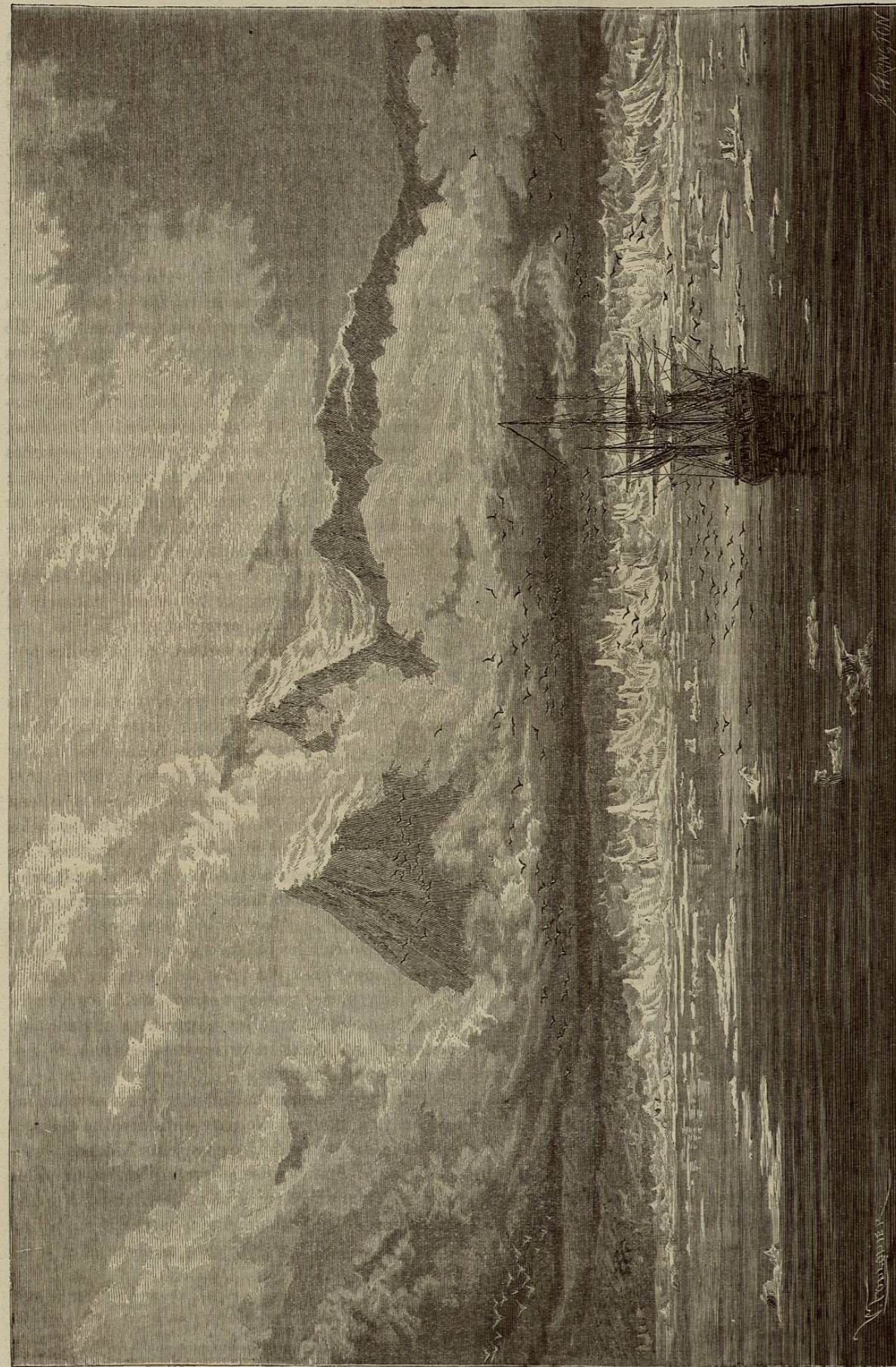
Bahía de los Ingleses.

Carecen completamente de miembros posteriores. Su cola ordinariamente ahorquillada es horizontal y no vertical como la de los peces: es un poderoso instrumento de locomoción, que obra á la manera del hélice en los barcos de vapor. Entre la mayor parte de los cetáceos, la cabeza iguala á un cuarto ó mas de la longitud del animal, y todos aquellos de que vamos á hablar son conocidos por los naturalistas bajo el nombre genérico de *cetáceos sopladores*. En efecto, en la parte anterior y superior de la cabeza tienen una abertura que comunica con las fosas nasales, y por la cual arrojan violentamente el aire que penetra en sus pulmones ó el agua que tragan. En este último caso lanzan un chorro de agua por encima de sus cabezas. A lo lejos se conocen las ballenas por este chorro de agua que suele elevarse hasta 12 metros. Todos estos cetáceos son carnívoros y tienen dientes similares y puntiagudos ó barbas llamadas vulgarmente *ballenas*.

Comencemos por los delfines que son relativamente los mas pequeños entre los cetáceos. El delfin blanco (*Delphinapterus leucas*, Pallas), es un animal de un color blanco sucio de 4 á 6 metros de largo; nada dando volteretas á la manera de las marsopas y soplando fuertemente para arrojar el agua por el agujero que se abre verticalmente por encima de sus narices: no tiene aleta dorsal. Dos de ellos pasaron un dia junto á una embarcación en que yo iba con algunos marineros y todos comprendimos que un solo golpe de su poderosa cola habria bastado para echarla á pique.

La marsopa ó delfin gladiador, *Butzkopf* de los holandeses (*Phocaena orca*, Cuv.), es un cetáceo, cuya aleta dorsal parece un sable: tiene una longitud de 6 á 8 metros, vive asociado á los de su especie y nada con tal rapidez que es imposible harponarlos: solo pueden matarse á tiros.

Los narvales-licornes (*Monodon monoceros*, L.), son grandes cetáceos de 4 á 6 metros de longitud, armados de un diente que mide 2 ó 3 metros, y se



Ventisquero de agujas y fondeadero de la corbeta.



estiendo mas allá del hocico en el prolongamiento del cuerpo. Este diente único debería ser doble, pero el uno se aniquila casi siempre, desenvolviéndose el otro solamente. Es contorneado en espiral y de una consistencia ebúrnea como el que la fábula puso en la cabeza del animal fantástico llamado Licorne. Los dos dientes de la hembra se aniquilan y no salen de su alvéolo. A pesar de la terrible espada de que el narval está armado, es un animal inofensivo, nutriéndose solo de moluscos y pececillos. Otro cetáceo que se asemeja á la ballena es el *hyperodon*, *Hyperodon borealis*, Nils. (*H. rostratum*, Wesm.), no tiene el diente del narval, sino un hocico prominente. Es un animal que no pasa nunca de 8 metros de longitud y cuya piel es de un color negro uniforme: su aleta dorsal arranca al principio del tercio posterior del cuerpo; sus dientes apenas son visibles y se le caen muy temprano. Tiene la lengua pegada á la mandíbula inferior y se nutre igualmente de peces, moluscos y holoturiones.

Se ha hecho con frecuencia observar que los mas grandes animales de la creacion son los cetáceos de los mares polares en general y las ballenas en particular. Dos especies frecuentan ordinariamente las aguas del Spitzberg: la primera es el *Gibbar* ó *Rorcal* del Norte (*Balenoptera boops*, L.), que es el mas grande de los animales, pues suele medir 34 metros desde la cabeza á la cola, aunque por término medio solo miden de 25 á 30; pero su grueso no está en proporcion de su longitud, siendo el *Gibbar* el cetáceo menos macizo: su cuerpo cilíndrico, por decirlo así, se confunde con una cabeza prolongada que forma casi la cuarta parte de su longitud total. Unos pliegues longitudinales, cuyo uso es desconocido, se extienden desde el borde de la mandíbula hasta el ombligo, elevándose en el dorso una gran aleta formada de gordura ó grasa que le ha valido el nombre de *gibbar* y de *balenoptera*. Guarnece su boca con fuertes barbas y se alimenta con peces y moluscos. Mas salvaje que la ballena, hace mas difícil su pesca: su piel da menos aceite, así que los balleneros la persiguen con menos empeño y solo á falta de la ballena franca. Algunos individuos de esta especie caidos en las costas del océano en invierno, han sido descritos por diversos autores; cuyos accidentes prueban que este cetáceo del Norte emprende largos viajes á las partes templadas del Atlántico.

Los mares del Spitzberg comprenden otra especie de balenopteros muy semejante á la anterior, pero que algunos naturalistas distinguen con el nombre de rorcal gigante (1); hay todavía una tercera mas pequeña que todas, el rorcal de hocico puntiagudo (2),

- (1) *Balenoptera gigas*, Eschr.  
 (2) *Balenoptera rostrata*, Fabric.  
*Balæna mysticetus*, L.

cetáceo de 10 metros de largo: como los otros dos, presenta tambien pliegues por debajo. Sus barbas en vez de ser negras como las de los otros, son de un blanco amarillento: sus costumbres son iguales á las de sus congéneros.

Réstanos hablar de la ballena franca, el mas grande y grueso de los animales de la creacion actual. Distinguese del rorcal por la falta de aleta dorsal y pliegues bajo el vientre y del *hyperodon* en que tiene barbas y no dientes.

La ballena del Norte mide regularmente 20 metros de longitud formando la cabeza el tercio de su cuerpo: su peso puede apreciarse por término medio en 100,000 kilogramos; sus aletas tienen 3 metros de longitud por 2 de latitud; su piel con su grasa presenta un espesor de 20 á 50 centímetros; las barbas que guarnecen su boca tienen de 3 á 5 metros. Y este ser gigantesco solo se alimenta con pequeños animales marinos, como medusas, crustáceos, etc.; pero sobre todo el *clio boreal*, pequeño molusco de dos aletas que pulula en el mar del Norte. La ballena abre su ancha boca nadando rápidamente: los animalillos que entran en esta sima no pueden salir de ella, retenidos como son por las barbas; entonces el monstruo cierra la boca, arroja el agua por las narices y traga en seguida los millares de pececillos presos entre sus mandíbulas.

En otro tiempo la ballena era muy comun en las costas occidentales del Spitzberg, especialmente entre los 78 y 80°. Flotas de barcos holandeses, ingleses y franceses iban á aquellos mares y volvian cargados de aceite y barbas de ballena. Cuando la ballena vino á ser mas rara, la persiguieron hasta en los hielos en que el mar está por sitios libre algunas veces: los balleneros holandeses no temian echar todas las velas y hender el compacto hielo con la coraza que guarnece la proa de sus barcos: así perseguian en estos mares interiores á las ballenas que se creian al abrigo de sus golpes. Para atravesar de nuevo los hielos y volver á la plena mar se entregaban á los vientos y corrientes. Solamente los navegantes enviados en busca de John Franklin tuvieron la audacia de estos arriesgados marinos.

Entre tanto disminuia cada año el número de las ballenas. La hembra solo pare un individuo despues de una gestacion de diez meses y las ballenas perseguidas en el Spitzberg se han refugiado en los mares de la Groenlandia y en la bahía de Baffin, á donde los balleneros van actualmente á buscarlas hasta una latitud de 78° en los estrechos de Lancastre y de Melville.

Pájaros.

En estío el número de los pájaros que habitan el Spitzberg es incalculable; pero la lista de las espe-

cies es muy corta, pues no pasa de veinte y dos, de las cuales solo dos son pájaros terrestres (1), las demás son pájaros marinos ó acuáticos. Una sola especie, el lagopodo del Norte deja de emigrar; todas las otras son de paso. La mayor parte solo visitan el Spitzberg para empollar sus huevos; pero si el número de especies es reducido, el de individuos es tan considerable que su presencia anima las desoladas y silenciosas costas del Spitzberg. A primera vista ape-

nas se da uno cuenta de tan prodigioso concurso. La tierra está cubierta de nieve, la vegetacion es muy pobre, los insectos no pasan de quince especies. Un pequeño número de hornagueros pantanosos entre las montañas y la mar no alimentan peces, ni moluscos, ni aun gusanos; pero la mar hormiguea de animales, sobre todo de moluscos y crustáceos: aquí el número de especies es igualmente limitado; solo se conocen diez especies de peces de las costas del Spitz-



Lagopes.

berg. La pescadilla polar es el mas comun de todos.

Un crecido número de aves marinas que habitan en invierno nuestras costas, van á poner sus huevos al Spitzberg, donde están seguras de encontrar comida abundante y tranquilidad. No todas ponen y empollan indiferentemente en cualquier punto de la costa: mas, como la oca, buscan los parajes enjutos de la tierra; otras eligen los islotes bajos sembrados de lagunas; la mayor parte se refugian en las rocas que dominan la mar y su número es tan crecido que estas

rocas son conocidas con el nombre de *montañas de pájaros* (*Vogelberge*). Las escarpas de estas rocas formadas en hileras y unas sobre otras, semejantes á las galerías y localidades de una sala de espectáculo, están cubiertas de hembras acurrucadas sobre sus huevos, con la cabeza hácia el mar, tan numerosas y apretadas como los espectadores de un teatro el dia de una primera representacion. Delante de la roca forman los machos una nube de pájaros elevándose en los aires, rozando la superficie de las aguas y sumergiéndose á veces para pescar los pequeños crustáceos que forman el principal alimento de las cluecas. Describir la agitacion, el movimiento, el ruido de estos millares de pájaros, de tamaño, de color, de gritos tan diversos, es una cosa imposible. El cazador aturdido no sabe á donde tirar en este turbion viviente, porque no es capaz de distinguir, ni menos seguir al pájaro al que quiere apuntar. Tira á la ventura en medio de la multitud, el tiro suena y el escándalo llega á su colmo. Nubes de pájaros posados en las rocas ó flotando en el agua se levantan á su vez y se mezclan con

(1) *Gorriones galinacos*.

GORRIONES. *Emberiza nivalis*, L.

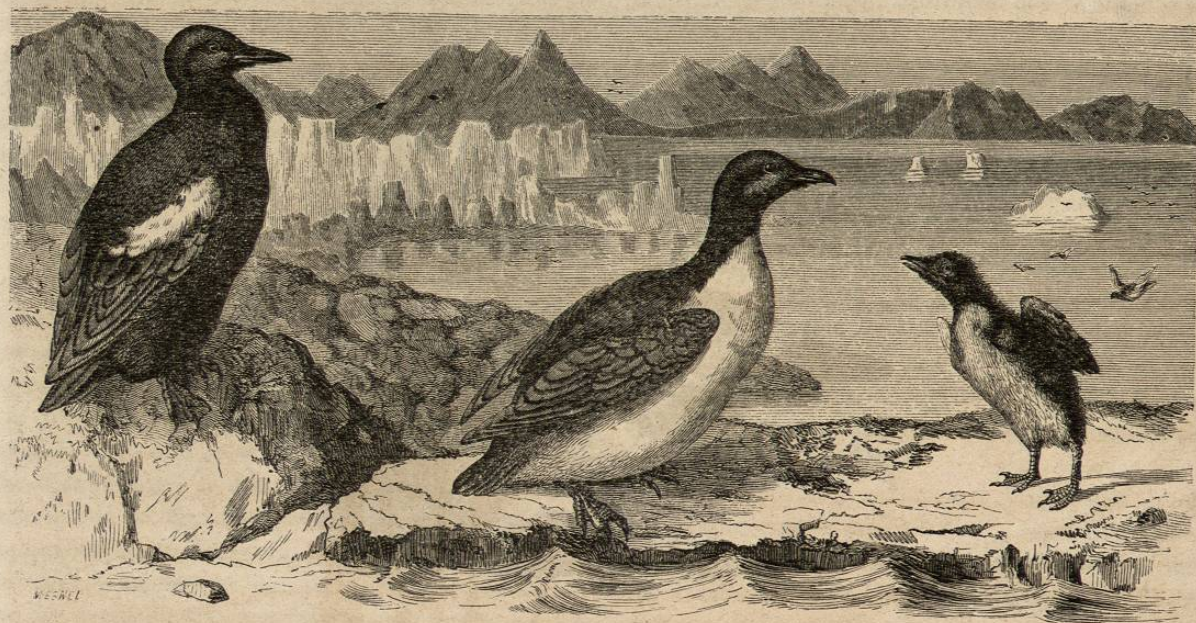
GALLINACÉAS. *Lagopus hyperborea*. (*Tetrao lagopus*, L.)

ZANCADAS. *Charadrius hiaticula*, L.; *Tringa maritima*, Bruenn. *Phalaropus fulicarius*, L.

PALMIPÉDES. *Sterna arctica*, Temm.; *Larus eburneus*, Phipps; *L. tridactylus*, L.; *L. glaucus*, Bruenn; *Lestris parasitica*, Nils; *Procellaria glacialis*, L.; *Anser bernicla*, L.; *A. leucopsis*, Bechst.; *A. segetum*, Gm.; *Anas glacialis*, L.; *Somateria mollissima*, L.; *S. spectabilis*, L.; *Colymbus septentrionalis*, L.; *Uria grille*, L.; *U. Brunnichii*, L.; *Alca alle*, L.; *Mormon arcticus*, L.



los otros; un clamer inmenso, discordante se eleva hasta el cielo; lejos de disiparse, la nube se condensa mas y mas: los cuervos marinos inmóviles antes en las rocas flotantes se agitan ruidosamente; las golondrinas de mar vuelan y revuelan en torno del cazador hiriéndole el rostro con sus alas; todas aquellas especies tan diversas, reunidas pacíficamente en una roca aislada en medio del Océano glacial, parecen reprochar al hombre el hecho de ir hasta el fin del mundo á turbar la gran obra de la naturaleza, la reproduc-



Uria de espejo blanco y pájaro bobo macroptero.

clasiificación que seria probablemente muy diversa, si estuviese fundada en el gusto ó en la inteligencia: lo mismo en un *Vogelberg* las especies ornithológicas no están confusamente mezcladas. Hay parajes donde domina el *petral* del Norte, la *procellaria glacialis*, el mas audaz de los pájaros marinos. M. Malmgren vió una roca de este género á los 80,° 24'. Las *urias* de espejo (*uria grille*), ocupaban las líneas inferiores; los *petrales* todo el centro en una altura de 250 metros, y en lo alto la paviota de capa gris. En otra roca estaba la paviota blanca (*Larus eburneus*), que formaba la mayor parte; mas arriba la paviota de tres dedos y en fin, como anteriormente la paviota gris. En ciertas rocas estaban los pájaros bobos (*alca alle*), que guardan todas las puntas hasta una altura de 30 á 60 metros; por encima el *uria* de espejo (*uria grille*), en crecido número; en seguida el mormon ártico y por último, la pequeña *uria*, (*uria brunichii*) que se halla en gran número en el Spitzberg.

En estas rocas verticales, los pájaros están al abri-

cion y conservacion de las especies animales: solo las hembras encadenadas por el amor maternal se contentan con mezclar sus quejas á las de los indignados machos y permanecen inmóviles en sus huevos, hasta que se los arrebatan ó caen heridas en sus propios nidos que eran la esperanza y alegría de la familia.

Los pájaros no están colocados de cualquier modo en las cornisas de las rocas. En una sala de espectáculo, la riqueza establece entre los espectadores una

go de la persecucion de su mas cruel enemigo, el zorro azul, tan ansioso de los huevos como de las madres. No sucede lo mismo con los que anidan en las islas bajas que el hielo une al continente: los *Eideres* lo saben tan bien, que no se establecen en ellas hasta que la isla está completamente rodeada de agua; sin esta precaucion todas las hembras serian presa de los zorros. En efecto, el nido está en tierra, ahondado en la arena y guarnecido del precioso plumon ó *edredon*, que la hembra arranca de su vientre. El hombre explota este instinto de la hembra del *Eider*. En toda la costa de Noruega, las islas á donde estos pájaros anidan son propiedades de gran precio. Un guarda alojado en un islote protege á estas aves que anidan hasta en el umbral de su casa. Un disparo de escopeta hecho en una de estas islas se castiga con una gran multa. Dos veces toma el guarda el *edredon* que tapiza el nido, despues de haber alejado suavemente á la hembra; pero cuando por tercera vez arranca el plumon de su vientre, la deja ya hacer en paz su incubacion, por-

que sabe que asi volverá el año siguiente á traerle un nuevo tributo.

Los palmípedos dominan entre los pájaros del Spitzberg porque se alimentan todos con animales marinos. El *sanderling*, la *manbeca* negruzca y el *pharlope* viven á la orilla de la mar y junto á los estanques. Los dos primeros se nutren con una pequeña larva de díptero muy comun en el musgo, con una especie de lombriz ó con pequeños crustáceos que flotan en la

superficie del mar cerca de la playa. La tercera, busca para su alimento una pequeña alga esférica, que parece ser un musgo. Ningun ave insectívora podria subsistir en el Spitzberg donde no hay coleópteros, ni lepidópteros, ni hemípteros ni orthópteros.

El lagópodo, el verderol de las nieves y las tres especies de ánades, son las únicas especies herbívoras: asi que, escepto el anade muscaria (*anser bernicla*), son muy raros tales pájaros. El lagópodo es el único



Panorama de Pelle-Sound.

que inverna, y su existencia en esta época del año es un problema como la del renjifero. Entre los palmípedos, las paviotas son las aves de presa: aliméntanse especialmente con peces, despedazan los cetáceos muertos y caen en número infinito sobre la ballena, amarrada á lo largo de una embarcacion, llevándose anchos girones de su piel. El estercolario (*lestris parasitica*), se agarra á los otros pájaros en el aire, los obliga á vomitar la comida que llevan en el buche y la recoge antes que caiga á tierra. Los *petrales* buscan su presa en plena mar y siguen generalmente á las embarcaciones. Los demás pájaros nadan en la su-

perficie del agua zambulléndose para buscar su alimento: estos son los que animan las costas del Spitzberg; muy familiares al principio, no huyen á la llegada del hombre; las golondrinas de mar rozan la cabeza del marinero con sus rápidas alas; pero los primeros disparos de escopeta ponen término á la familiaridad y al cabo de algunos dias aquellos tan confiados pájaros se hacen tan recelosos y espantados como los de los países civilizados.

No insistiré sobre las otras clases del reino animal, que ya he tocado incidentalmente á propósito de los animales inferiores de que se nutren los cetáceos: la